Suscrición
En la capital. 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. 18 id. semestre
Id. un año en oro. 35 id. id.
Extrangero. 7'50 id. trimestre

Todo pago se efectuará por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios
En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cents.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cents.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cents. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXVI | *Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos.* | GERONA, viernes 17 de abril de 1896 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 5.848

POLITICA EUROPEA

Cuando esta carta se publique habrá ya salido la lista grande de los legisladores, y España dejará de ocuparse de las muecas y saltos que producen las elecciones.

Todas las pequeñas pasiones, todas las impurezas de la realidad humana, salen á la superficie en estos dias de elecciones, en los que cada cual procura sacar á su derecho el mayor interés.

Triste es decirlo, pero, con honrosísimas excepciones, el país usa la formidable arma electoral como un despreocupado usaría un fusil que le hubieran dado para su defensa, llevándolo á vender ó á empeñar para comprar vino, ó descerrajando un tiro á su vecino.

Pueblo hay donde entienden que los deberes políticos exigen dejar cesante al estanquero y mudar los peones camineros.

Pero no todo el país se ocupa de elecciones, porque afortunadamente hay muchos que viven de su trabajo ó de su industria y se ocupan de elecciones tanto como de astronomía, y esa población, verdadero nervio del país, tiene los ojos puestos en las cuestiones de América, y muy principalmente en las trapacerías yankees.

No es posible conjeturar cuál será la resolución del presidente Cleveland, pero todo hace temer que no ha de ser satisfactoria para España.

En esta situación, España tiene que dar pruebas de juicio y entereza; de juicio, no lanzándose á gritar ni á manifestaciones tumultuosas; de entereza, perseverando en morir antes que en tolerar las perfidias de los americanos.

España prefiere sucumbir á verse deshonrada, y si la guerra con los Estados Unidos viene, tengo la seguridad de que todos sabrán cumplir con su deber.

Me ocurre una idea, y ruego á ustedes que hagan sobre ello una noticia en el periódico, que podría servir para que el país diera plebiscito sobre su manera de pensar en la cuestión americana. Todos los que crean que debe irse á la guerra con preferencia á cualquier arreglo que no sea digno para nosotros, deben, al franquear sus cartas, poner el sello del correo invertido, es decir, como diría el vulgo, boca abajo.

La abstención de los republicanos en las elecciones, y hablemos un poco de política interior, puede, á la larga, representar un peligro para el orden público, apartando á los republicanos de las vías legales. Y esto, que siempre sería grave, lo es mucho más en estos momentos en que el porvenir se muestra preñado de dificultades.

Con la cuestión de América y con el jaleo electoral hace mucho tiempo que no hablo á usted de política extranjera, que es una de mis obligaciones.

No somos los únicos que estamos metidos en aventuras: los ingleses tienen preparadas en la India inglesa tropas de refuerzo con destino á Egipto.

Esta cuestión, conocida en todas las Chancillerías por la expedición al Sudan, preocupa mucho en Viena y en Berlín.

Los periódicos oficiosos de Rusia dicen, y esto puede ser muy significativo, que á pesar de la actitud de Alemania continúa inalterable el acuerdo de la República francesa y del Imperio ruso, respecto á la solución de la cuestión egipcia.

Mientras Francia y Alemania estén armadas, como lo están, no hay asunto de política exterior que no pueda servir de pretexto para que se encienda la guerra europea.

Y esto que para la humanidad sería deplorable, á nosotros tal vez nos fuera beneficioso, porque estando Alemania y Francia en guerra, necesariamente, dada nuestra situación geográfica, contaríamos con la alianza de Francia en la cuestión con los Estados Unidos.

Italia sigue cada vez más esclava de la raza sajona; la familia imperial de Alemania ha llegado á Ciardini, siendo muy aclamada por el pueblo. Siga Italia por este camino y mírese en el espejo de Portugal, á quien la esclavitud inglesa le ha traído á la situación en que se encuentra.

Y no me llamen ustedes pesado porque hablo de política extranjera. Si todos los españoles nos hubiéramos ocupado un poco más de estas cuestiones, no hubiéramos estado tan solos al ocurrir el conflicto de los Estados Unidos.

Y hablemos un poco de Madrid. El proyecto de exposición que acariciaba el Círculo Industrial no parece muy dispuesto á llevarse á cabo. Cierto que las circunstancias no son las más á propósito; pero es triste que nuestra industria, y principalmente nuestra producción vinícola, no dé una prueba de su valer.

Pero realmente las circunstancias no son para pensar en exposiciones, á pesar de lo cual Madrid sigue ocupándose de divertirse y de proporcionarse nuevos gustos al paladar.

Y para concluir con algo alegre, diré á usted que los coros de Clavé van aquí á dar algunas audiciones; que en el Príncipe Alfonso debutará en breve una compañía de ópera barata; que Novelli tiene mucha gente; que la primavera se nos niega, porque estamos más frescos que candidatos derrotados, y queda de usted afectísimo s. s.,

Garci-Fernández.

Madrid 14 de abril de 1896

LA FARSA

VI

Paréceme que siendo el visitar enfermos una obra de misericordia, bien puede ser considerado como acto meritorio el hacer compañía á los convalecientes para evitarles el tédio que la soledad produce casi siempre. Encontrarse solo y verse obligado por la debilidad á permanecer inactivo, es un verdadero suplicio, del que únicamente puede dar razón el pobre paciente que lo ha sufrido. Comprendiéndolo así, quise evitar á mi amigo don Lupo Yermo, convaleciente de un fuerte ataque gripal, que por falta de distracción su carácter, ya de suyo tétrico, se exacerbara ocasionàndole una temible recaída. Al propio tiempo creía que verificando aquel acto, que si no merece ser calificado de caritativo, no puede negársele el título de cortés, podría servirme de penitencia en lo que por mi grande curiosidad haya tal vez faltado.

Ya sé que, respecto á este punto, el remedio seguro y eficaz es desprenderse del hábito de curiosear, pero conozco que si yo lo intentara, sería igual á machacar en hierro frío. Más diré: ingénuamente confieso que nunca me ha ocurrido la idea de hacerlo. Y es que no me sobra tiempo para meditarlo, porque en cuanto veo algo que me llama la atención, y esto me ocurre frecuentemente, al momento me siento aguijoneado por el deseo de saber si en aquel algo hay algun misterio. Así es que si paseando veo que un joven dirige sus miradas á un punto fijo, yo con mucho disimulo le imito, y si noto que el objeto de aquellas miradas es una mujer, digo para mis adentros, ya tenemos materia para una pesquisa. Y en seguida voy inquiriendo quien es él y quien es ella; sabido esto, si el jóven es rico, no pierdo de vista las maniobras que para hacerle caer en sus redes hacen las aspirantes á esposa y suegra; y si ella es la rica y el joven carece de caudal, no se me escapan las evoluciones que verifica el pretendiente para congreciarse con los padres, tíos ó tutores y alcanzar de este modo la prebenda. Otros ejemplos podría citar, pero creo que para muestra basta un botón. Comprendo perfectamente que se me aplique el epíteto de curioso incorregible, y tanto lo comprendo, que soy el primero en decir que lo merezco. Más también quiero consignar que mis bachillerías nunca han perjudicado ni causado daño á nadie, si lo que descubierto concernía á hechos de la vida privada. Pero si he conocido que eran actos punibles no he tardado en dar la voz de alerta. Sed, pues, indulgentes, mis queridos lectores, y pensad que cada hombre tiene su debilidad, más si esto no os basta, recordad que entre los refranes, denominados por algunos evangelios chicos, hay uno que dice: cada loco con su tema.

Este refrán me aplicaba don Lupo cuando le refería alguna historieta ó intriga siendo de advertir que, según lo convenido, sólo citaba las personas que en ellas habían figurado cuando se trataba de pícaros ó de hipócritos, porque á los tales es necesario arrancarles la máscara. He dicho ya que para distraer á mi citado amigo le hice compañía durante toda su convalecencia. En efecto, todas las tardes las pasábamos juntos, y en la primera le conté la proeza y la fuga de don Fausto, creyendo que no le cogería de nuevo, porque desde la entrevista que los dos habían tenido le consideraba como pícaro redomado. Pero don Lupo me contestó con mucha seriedad: déjate de profecías y recuerda que nadie es profeta en su pátria. Y era que él tenía mi relato por una novela que yo había forjado para entretenerle, falsa apreciación que originó el siguiente diálogo:

—Lo que he dicho es cierto.

—Pues yo persisto en mis dudas.

—Dime cuales son y en que las fundas.

—En primer lugar, el trino que has referido y que para la jóven engañada ha sido muy importante, para el señor Oropéndola es una bicoca y no le compensa de mucho el tener que dejar una capital donde ha figurado mucho, en cuanto á ostentación, y donde algun día podría haber pescado un destino ó cargo de mucho provecho. Ahora bien, es creible que un hombre que se pasa de listo no haya calculado lo que más productivo podía serle.

—Expuesta de este modo tu duda, no carece de valor. Pero veo que no sabes el cuento del gitano, y voy á referírtelo. Fué preso éste por haber cometido un hurto. Cuando el juez le tomó declaración, contestó que solo había hurtado un cacho de cuerda. Mucho estrañó el juez que por aquella friolera le hubiesen detenido, pero sospechando que no decía la verdad, le preguntó si con aquella cuerda estaba atado alguna otra cosa. Si, señor; un mulo, dijo el gitano. Y detrás del mulo, añadió el juez: otro mulo, respondió muy compungido el ladrón. De modo que el cacho de cuerda á la postre fué una récua. Lo mismo le aconteció á don Fausto; al timo de la pobre jóven hay que agregar la fortuna de una vieja, viuda de un banquero y á esta fortuna muchos pagarés avalados con firmas falsas.

—Eso es muy diferente. Pero tengo otra duda. ¿Cómo el hermano de la jóven robada no tomó las precauciones necesarias para vijilar á don Fausto?

—Por que no creía que fuera peor que los tahures con los que él trata. En la conferencia que tuvieron le amenazó con matarle si no le pagaba lo convenido el día siguiente, añadiendole que si le delataba, dos compañeros suyos estaban encargados de vengarle. Más como el señor Oropéndola no sólo estuvo muy atento con su interlocutor sino que le dió la palabra de caballero de que al momento iría á proporcionarse la cantidad pactada para entregársela al dia siguiente en el lugar y la hora que se le señalare, quedó aquel como hechizado y le dijo que él mismo pasaría á recoger el dinero al dia siguiente antes de mediodía.

—¿Y tú has recogido todos estos datos?

—Ya sabes que para lograrlo me pinto solo.

—Siendo así quedan desvenecidas mis dudas, y perdóname que te haya titulado novelero. ¡Buen farsante ha sido el tal pillete de levita!

—Por fortuna no le ha dado por ser político.

—¿Y como anda ahora ese ramo? ¿Qué se dice de la guerra de Cuba? ¿Siguen los generales dando cuenta de sus planes á los *reporters*? ¿Continúan los periodistas atendiendo mas al negocio que al bien de la pátria?

—La guerra de Cuba es una calamidad que nos está afligiendo cruelmente. Teniendo que combatir á la vez contra tres enemigos, muchas víctimas ocasiona y mucho dinero nos absorve. El clima nos es fatal, ya porque reinando comunmente en aquel país la fiebre amarilla, ésta causa mas muertes que los proyectiles, ya porque durante la prolongada estación de las lluvias se tiene que suspender las operaciones. Los mambises, nuestros enemigos declarados, están devastando el país y sólo presentan la cara cuando son en número superior. En fin; nuestros enemigos encubiertos, los norteamericanos, facilitan continuamente á los insurrectos hombres, armas y municiones, nos calumnian descaradamente é insultan á nuestros generales faltando á todas las leyes; y para que todo sea irregular, del Senado, que en todas las naciones es un cuerpo moderador, parten estos insultos y calumnias tan falsos como groseros. Pero siendo su objeto arrebatarnos aquella isla, de pretestos falsos tienen que valerse.

—Además, sabido es que piensa el ladrón que todos son de su condición. Triste es lo que ocurre, pero España no ha de escasear sacrificios para mantener incólume su honra. Pasemos á otro punto.

—De lo que hacen los generales con los *reporters* no quiero ocuparme; pero si te diré lo que hacia el coronel de un regimiento que estuvo de guarnición en esta ciudad hace ya algunos años. Era hijo de padres ingleses y tenía por apellido Thomás. Cuando los oficiales le preguntaban sobre asuntos del cuerpo, nada sabía. Mi coronel le decían, susúrrase que pronto habrá cambio de guarnición, á lo que contestaba: no lo sé: cuando llegue el caso, cumpliremos lo dispuesto. Pasado algún tiempo, se dió la órden de cambiar las guarniciones, y al preguntarle los oficiales donde trasladaban al regimiento respondió: á otra población de España.

—Bien por el coronel. Esto era muy inglés y muy práctico.

—Respecto á los periodistas, continua siendo su objetivo, cosechar muchos perros chicos, y por cierto que periódicos que quieren parecer sérios no les van en zaga. *El Heraldo* de Madrid, sobre todo, es muy amigo de publicar noticias sensacionales.

—Es que su propietario debe sentir la nostalgia del poder.

—Tú, siempre caviloso. No olvides que reformó el Concordato para premiar el mérito, disponiendo que las prebendas eclesiásticas se concediesen mediante oposición. Y cuando Roma consintió en la reforma, conveniente hubo de encontrarla.

—Lo que no olvido es que como buen demócrata, quitó una prerrogativa á la Corona.

—Vaya, vaya! un poco de caridad. Tampoco debe placerte que se haya declarado la disolución de las Córtes.

—Al contrario.

—Pues Sagasta habría apoyado al ministerio, dando él y sus correligionarios una prueba plena de patriotismo.

—Como en la última legislatura, esto es, perdiendo el tiempo con fruslerías, haciendo tragar mucha saliva á Cánovas y retardando hasta el último día legal la aprobación de unos presupuestos por el Ministerio presidido por el mismo Sagasta presentados.

—Es verdad que habría sido estar bajo una tutela mortificante. Sin embargo, no estando planteadas en Cuba las reformas, dos de los tres partidos que en la Isla funcionan se retraerán y lo que no está hecho con el concurso de todos no podrá ser duradero.

—Ríete de eso: la Constitución de 1837 fué una ley de transacción hecha por los partidos que se titulaban respectivamente exaltado y moderado. Pues bien, el segundo la cambió totalmente cuando entró á gobernar y el segundo, que siempre la estaba aclamando, no la restableció al ser llamado al poder. Créeme, toda ley hecha con el concurso de tres partidos ha de dejar á dos descontentos. Y mucho más hoy que la política es pura farsa.

—¡Qué incrédulo eres!

—Debido es á los desengaños que he sufrido.

—Entonces temo que tampoco aprobarás las declaraciones que acaba de hacer Sagasta.

—Cuando las conozca, te diré lo que me parezca.

—Opina que debe implantarse pronto, pronto, en Cuba muy ámplias reformas, único medio de acabar la guerra y evitar que crezca el importe de las reclamaciones que nos hacen los Estados Unidos.

—Jesús, mil veces! ¡Las reformas! ¿Por qué no las planteó él cuando era presidente del Consejo? ¿Acaso no estaba facultado para hacerlo? Vaya, que dar consejos, quien avisado de que en Cuba se conspiraba

abiertamente no tomó medidas para desbaratar el complot, es mucho cuento. Y luego hablar de reclamaciones. Agrio nos ha sido tener que pagar lo de Mora, desechado por muchos Ministerios y por él último presidido por él reconocida.

—Recuerda que estás convaleciente.

—Gracias por el aviso; y teniéndolo en cuenta, me limito á decir apaga y vámonos.

El bachiller Hurgón.

Comentarios

Apesar de las especies hechadas á volar por los candidatos de oposición á diputados á Cortes de esta provincia, con motivo de la celebración del escrutinio, nada ocurrió ayer que digno de mencionarse sea.

Los que ganaron la elección, por bien ganada la tienen, y si los que la perdieron no se quieren conformar con la derrota, peor para ellos.

Confiamos que á fuerza de tiempo llegarán á conformarse.

Ya que el tiempo todo lo puede, y no hay pena ni pesar que cien años dure.

Por los cafés de esta ciudad había quien afirmaba que alguno de los que han salido elegidos diputados no se sentaría en el Congreso.

Mucho decir es eso, y mucha ilusión indica.

Quizá algunos se figuren que todos los tiempos son iguales.

Y los tiempos *cambean*.

Un aspirante á diputado de los que no han conseguido el acta, ha dejado traslucir ciertas amenazas para lo futuro.

Para largo emplaza.

Y ahora en sério.

Lo que aconsejamos á todos, vencedores y vencidos en la pasada contienda electoral, es que atiendan á ahogar sus rencores y sus enemistades políticas.

Todos deben procurar como único fin de sus trabajos el bien de la provincia, si son verdad los sentimientos que no hace mucho manifestaron que abrigaban.

Esto seguramente será más fácil de cumplir á los victoriosos que á los que no han conseguido sus deseos, y por esto de más mérito sería esa noble actitud en los segundos.

Cuando tornen los tiempos de trabajos electorales, vuelva cada cual á trabajar por su causa, pero entre tanto, procúrese suavizar las asperezas que toda lucha política lleva consigo.

Que lo cortés no quita lo valiente, ni el atender al bienestar de la provincia el que cada cual se mantenga en su propósito.

De Washington dicen, que por el departamento de Estado se ha publicado una nota desmintiendo terminantemente el rumor de que por el Gobierno de la República se hayan hecho indicaciones al de España para normalizar la situación de Cuba.

Esto es una prueba más de lo censurable que es el noticierismo de ciertos periódicos.

Se inventa una noticia, se echa á los vientos de la publicidad, y no se atiende si al engañar y exasperar á la opinión pública se pueden perjudicar los intereses de la pátria.

Esto será muy de periodista al dia, pero no resulta ni formal, ni patriótico.

El señor Sagasta ha dicho que se impone la nulidad de las elecciones.

Puede que don Práxedes no se conforme con el número de diputados que ha obtenido.

Las columnas que operan en Pinar del Río redoblan sus avances para cercar á Maceo y obligarle á un combate que pudiera ser definitivo.

Pero Maceo redobla sus huídas y no hay quien dé con él.

Todavía resulta grande la ratera en que se ha metido.

Hazañas de los insurrectos.

Cerca de Gibara colocaron los rebeldes una bomba de dinamita en un puente de la línea férrea, para destruirlo. La bomba, al estallar, causó grandes destrozos.

Todo eso para ellos son grandes valentías.

Y gracias que no continuan matando niños.

Aunque puede que no los maten porque no los encuentren.

Que el *valor* para ello lo tienen probado.

Desde Madrid

Siempre á raiz de unas elecciones ha salido la prensa á hablar en contra de los que las hicieron, pero, como ahora, no recordamos que se expresaran nunca los periódicos.

Se llama ladrones á los que en las elecciones han intervenido; se los compara con el célebre Rinconete de Cervantes, y tanto se habla de haber falseado la voluntad de la opinión pública, que se llega hasta á pedir que se anule la elección hecha en esta capital, para que el pueblo no vaya á la revolución, que pudiera estallar fácilmente, según algunos opinan.

En esta, como en otras varias ocasiones, creemos que algunos periódicos van mucho más allá de lo que debieran ir. Censuran lo que estiman como malo, y hablan en términos censurables.

Habrá quien opina que no tenemos libertades en España; pero nosotros creemos que sucede lo contrario, y ya que éste es nuestro mal, porque no sabemos todavía hacer uso de ellas, á menos que se crea usar bien de la libertad de imprenta llamando ladrón, así claramente, á todo el que ha intervenido en las elecciones.

Este detalle y otros muchos que diariamente se pueden observar en algunos periódicos, dan pobre idea de los que los escriben, porque, si bien se mira, hay ocasiones en que, como acaso ocurra ahora, no todo lo que dicen está inspirado por la imparcialidad. Un acta que se creyó segura y que se escapó de entre las manos, trastorna el juicio que parecía sereno y la lengua pronuncia y la pluma escribe palabras que no son propias de la prensa de Madrid... Pero así es, por lo visto, como en los tiempos que corren se arreglan todas las cosas que se califican de malas. Por lo que nosotros creemos que nada arreglaremos nunca, porque si para ello hemos de emplear frases poco corteses, no queremos intentar arreglo alguno. Si las cosas están mal, hay que mejorarlas; estropearlas equivocando cada vez más á las gentes, nó.

Pasada esta primera impresión que han recibido los que protegían al marqués de Cabriñana, es decir, los que le hacían concebir ilusiones, creemos que la reflexión vendrá á ocupar el puesto que no ocupa hoy,

Cuando ese caso llegue, acaso resuelvan que la voluntad de un pueblo se falsea con tanta facilidad como ahora se supone.

Para demostrar esto, basta citar lo que sucedió en Madrid en las últimas eleciones hechas por el partido fusionista. En aquella época triunfó la candidatura republicana, formada por los republicanos mas ilustres. Al pueblo le agradó y se dió el caso, poco frecuente, de que resultasen derrotados los candidatos del gobierno. Los mismos elementos tenían los liberales en aquella ocasión que han tenido ahora los conservadores. Disponían del poder y del elemento oficial que tiene gran fuerza, y, sin embargo, la derrota fué completa.

La opinión quiso hacer aquello, y lo hizo á ciencia y paciencia del gobierno y del elemento oficial.

¿Por qué no lo ha hecho ahora para sacar triunfante al marqués de Cabriñana? Porque no ha tenido verdadero empeño en ese triunfo; porque el marqués de Cabriñana no ha hecho todavía lo suficiente para poderse llamar candidato por Madrid y mucho menos para serlo. Si la prensa se obstinó en creer lo contrario, hizo mal; y si así lo creyeron también algunos crédulos, tampoco procedieron bien.

Por esta causa la corriente general de la opinión, se ha salido del cauce que debe seguir; mejor dicho, la han sacado, y se necesita volverla á encauzar.

Si una parte de la prensa, sigue hablando como habla, de lo que ocurre, ella será la responsable, porque la mayoría del público no lee mas que lo escrito, no lo que debe leer entre líneas. Los que leen lo que no se escribe, esos no se asustan, viven tranquilos, porque ven que no todo es lo que parece en la prensa; pero los que solo leen á duras penas lo que está escrito, esos están dejándose vandar los ojos con una mansedumbre deplorable y solo van por donde quieren llevarlos.

Por fortuna, se habla mucho, y aquí es sabido que los conflictos son mas graves cuanto son más silenciosos. Por tanto, esperemos con calma, que los que hoy se agitan, ya se cansarán, y entonces todo quedará como si nada hubiera pasado.

Carmón.

14 de abril de 1896.

Desde Massanet de la Selva

Estas elecciones se han verificado con escrupulosidad digna de todo encómio, á diferencia de lo que ocurria en ocasión en que el celebérrimo Buxadé campaba en esta por sus respetos, haciendo mangas y capirotes y vulnerando el derecho de los electores. ¡Ojalá que siempre este morigerado vecindario pueda celebrar elecciones como las pasadas, respetando el derecho de los vecinos en emitir libremente sus sufragios; y de desear es no se repita el vergonzoso caso de verse privados los vecinos de su derecho de sufrafragio, como lo fueron en las elecciones en que el Buxadé ejercia en esta localidad el cargo de Secretario y cacique máximo.

Sabido es de todos, que cuando el tan célebre cacique por sus actos censurables ejercia en esta de maestro de ceremonias, hubo dos elecciones que dejó tamañito al mas listo en materia electoral, sin parar mientes en que, de resultas de una de las elecciones, diez y seis vecinos se encuentran enredados en las sualles de una causa criminal. Hoy, repito, la mas pequeña censura seria verdadera calumnia; nadie puede afirmar que hubo falta de escrupulosidad en estas últimas elecciones.

Basta decir que todo los electores entraban y salian libremente de los colegios y presenciaban la marcha pacífica de la elección, y que no hubo la más insignificante contrariedad ni protesta. Intervención tuvo en los Colegios, por medio de uno de sus apoderados, el candidato de oposición. Al final del escrutinio, que también tuvo lugar sin la mas insignificante contrariedad, entregáronse los certificados que previene la Ley á todo el que tuvó á bien solicitarlos, y no hay que dudar que esta conducta noble y digna es la justificación mas solemne y honrosa que pueden ostentar todos cuantos han intervenido en las próximas pasadas elecciones, tanto los que apoyaban la candidatura ministerial como la de oposición, y ello significa que ya no hay en esta localidad ningún foco infeccioso en que puedan contaminarse los hoy morigerados vecinos.

El Corresponsal.

15 de abril de 1896.

Lo de Cuba

Noticias del 16

Acción desgraciada

Comunican de la Habana detalles de la acción sostenida por el batallón de Alfonso XIII contra los insurrectos.

A juzgar por las noticias recibidas, dicho batallón pasó los mayores apuros, logrando salvarse gracias al heroismo de que dieron prueba nuestros soldados.

Los insurrectos esperanzaban copar á dicho batallón, atendiendo solo á este objeto.

Si el coronel Echevarría hubiese llegado al ingenio «Claudio» al mismo tiempo que el general Suárez Inclán, la acción, además de resultar victoriosa, sería la más superior que se hubiese librado durante la actual campaña.

El coronel Echevarría

Un despacho particular de la Habana da cuenta de la llegada del coronel Echevarría, procedente de Pinar del Río.

El coronel, como es sabido, faltó á las instrucciones del Estado Mayor para la marcha convergente sobre el grueso del enemigo en las lomas de Rosario.

El coronel ha sido llamado á la Habana por el general en jefe.

Una nueva trocha

En vista del buen resultado que está dando la línea de Mariel á Artemisa, el general Weyler tiene el propósito de establecer una nueva trocha desde Sagua la Chica á Isabela.

Contará esta nueva línea de 60 fuertes, convenientemente atrincherados.

En Las Villas

En la provincia de Santa Clara, el teniente coronel Elola, con fuerzas del batallón de Luzón, un escuadrón y la guerrilla movilizada de Santo Domingo, ha batido á unas partidas insurrectas, que eran muy superiores en número á la tropa.

Una hora duró el combate que costó al enemigo 21 muertos, muchos de ellos acribillados á bayonetazos en las cargas de nuestra infantería.

También se cogieron caballos y efectos.

La columna tuvo dos heridos.

La expedición del «Bermuda»

Telegrafían de Filadelfia (Estados Unidos) que gracias á las gestiones del cónsul español en dicha plaza, se ha ordenado la detención de los armadores y de los que dirigieron la última expedición filibustera que á bordo del «Bermuda» desembarcó en las costas de la gran Antilla.

El teniente coronel Pintos

El *Heraldo de Madrid* ha recibido un despacho de su corresponsal en Cuba, dándole cuenta de nuevas operaciones emprendidas por la columna que manda el teniente coronel Pintos.

Batió la columna tres veces á fuerzas de las partidas de los cabecillas Maceo y Castillo, haciéndoles 20 muertos y gran número de heridos.

La columna tuvo tres oficiales contusos.

Oficial

Un parte oficial confirma la intentona de las fuerzas rebeldes que atacaron la línea de Mariel para salvar el paso, cerca del fuerte de la Ciénaga.

Añade tambien que cañonearon al enemigo las lanchas cañoneras «Almendares» y «Dardo».

Encuentros

Tambien de origen oficial se sabe de varios encuentros.

Los batallones de la Habana y Puerto Rico batieron al enemigo en Chingote, cerca de Melena.

Una partida se tiroteó con la guarnición del fuerte de Alfonso XII, que rechazó el ataque.

Un pelotón de guerrilleros de Chapergoni, que salió á forragear en tierras del ingenio «Esperanza», fué atacado repentinamente por el enemigo, que le era muy superior en número.

Los guerrilleros se defendieron hasta que fueron auxiliados por el resto de la guerrilla, pudiendo entonces retirar las bajas que habían tenido, que fueron seis muertos.

Acudió luego la columna Navarro, que batió á los rebeldes.

Encuentro infortunado

El día 10 del corriente una guerrilla local que salió del pueblo de San Antonio de las Vegas (provincia de la Habana), encontró á una importante partida de insurrectos.

Trabóse reñida lucha, pero como los guerrilleros eran muy pocos en número comparados con los filibusteros, viéronse obligados á retirarse, teniendo diez bajas.

El nuevo consul norte americano

Mr. Villiame, que es el consul que ha dejado el cargo de representante de los Estados Unidos en la Habana, ha manifestado según noticias de Cuba, que el relevo lo tenía solicitado desde hace tres meses.

El nuevo consul de los Estados Unidos en la Habana es íntimo amigo de Cleveland y adicto á la política española.

Nuestro representante en los Estados Unidos, señor Dupuy de Lôme, ha comunicado al señor Cánovas que le agrada el nombramiento de dicho señor, entendiendo que podrá informar al gobierno norte americano del carácter verdadero de la insurrección.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Huevos fritos en buñuelos
Lengua de vaca estofada
Sollo á la jardinera
Criadillas de cordero fritas
Ensalada
Postres

Comida

Sopa rusa
Rosbif á la inglesa
Cangrejos tostados
Perdices en salsa
Croquetas de batata
Ensalada
Postres

Criadillas de cordero fritas.—Después de abiertas y despojadas de la primera y segunda tela, se ponen á hervir con agua y sal. Cuando estén cocidas se escurren y fríen en aceite,

rriéndolas nuevamente para que suelten la grasa. Se bañan en yema de huevo y pan rallado, volviéndolas otra vez á la sartén, procurando que el aceite esté bien caliente. Al servirlas se rocían con zumo de limón ó naranja.

Sopa rusa.—En una cacerola con buen caldo, se echan trocitos de jamón cocido, gallina y ternera cortados en forma de dados; cuando vaya á empezar á hervir se agrega cebolleta y zanahoria picada muy menuda y ramo de hierbas finas, dejándolo cocer por espacio de una hora. Cuando vaya á servirse se retiran del caldo las hierbas finas, y echando en él tapioca, se cocina como ordinariamente se hace.

NOTICIAS

Ayer se verificó en esta provincia el escrutínio de las pasadas elecciones para diputados á Cortes, resultando elegido por el distrito de la capital D. José Pella y Forgas por 2.993 votos, alcanzando el candidato de oposición, señor Herrero, 2.880 votos.

En el acto del escrutinio el señor Herrero formuló una protesta.

Por el distrito de Olot ha obtenido don Joaquin Llorens, candidato carlista, 2.455 votos y el Marqués de Monistrol, silvelista, 2.064, habiéndose formulado diez protestas y reservándose el señor Llorens el protestar.

Por el distrito de Santa Coloma de Farnés ha resultado elegido don José Muro Carratalá, conservador, por 2.595 contra don Antonio Comyn, silvelista, que ha obtenido 2.102. Se presentaron varias protestas en el acto del escrutinio.

En el distrito de Figueras ha triunfado D. Mariano Vilallonga, conservador, por 3.275 votos, sin protesta alguna, alcanzando el jefe de los federales D. Francisco Pi y Margall, 1.868.

En el distrito de Torroella y en el de Vilademuls, han obtenido las respectivas actas sin oposición; como ya saben nuestros lectores, D. Pompeyo de Quintana, fusionista, y D. Federico Rahola, conservador.

Por el de Puigcerdá ha salido triunfante D. Fernando Puig Mauri, conservador, contra el señor Tornabells, indefinido, y por el de La Bisbal D. José de la Cerda y Alvear, Conde del Villar, conservador, contra el señor Padierna de Villapadierna, fusionista, sin que á la hora que escribimos podamos fijar los votos que alcanzaron los candidatos, por esos dos distritos.

Como ven nuestros lectores, el triunfo del partido conservador en esta provincia ha sido completo, lo que nos felicitamos y felicitamos á la provincia de Gerona, en la seguridad que sus nuevos diputados han de trabajar con ahinco por sus intereses morales y materiales.

—Ayer tuvo que ser auxiliado en una de las farmacias de esta ciudad, un conocido vecino que se dislocó un pié al bajar de un carruaje.

—Hemos recibido un programa de la fiesta que la Cofradía de San Jorge, establecida en la Basílica de Santa María de Ripoll, celebrará en obsequio á su patrón y á la memoria del conde de Besalú, los días 22 y 23 del actual.

Se celebrarán el 22 completas, se bailarán sardanas y se elevarán globos con bengalas.

El 23 habrá misa de comunión, y oficio que celebrará el señor Obispo de Vich.

Por la tarde, á las cuatro, se inaugurará la urna destinada á guardar los restos del conde de Besalú, Bernardo Tallaferro.

A este acto, que será solemne, asistirán representantes de los Municipios de Besalú, Olot, Ripoll y otras corporaciones.

—Ha fallecido en el convento de las Madres Capuchinas de esta ciudad, la religiosa Sor Paula.

—La asistencia en las escuelas municipales de esta ciudad es actualmente de 931 alumnos.

—Se ha informado favorablemente el expediente sobre arreglo de escuelas, incoado por el ayuntamiento de Oix.

—Hoy regresará de Olot el digno juez de instrucción de este partido señor Castellví.

—A las 9 de la mañana de hoy, tendrán lugar en la iglesia del Mercadal los funerales en sufragio del alma de D. Antonio Viñas, cartero que fué de esta principal de Correos, á cuya familia reiteramos nuestro más sincero pésame.

—Ha sido condenada por el Consejo Supremo de Guerra y Marina á la pena de 6 meses y 1 día de prisión correccional por el delito de insulto á fuerza armada, Ana María Oncina Casellas, de Seriñá.

—La benemérita ha denunciado al joven José Pagés Estela por haberlo encontrado cazando pájaros con ballesta en el término de Llansá.

—Ha fallecido en Arbucias á consecuencia de la herida de pistola que recibió en la cabeza el vecino de aquella villa Amadeo Gibral Vidal, de cuyo hecho dimos ya cuenta á nuestros lectores.

—El lunes próximo dará principio en la iglesia de Santa Susana del Mercadal, un solemne septenario que las señoras de la Asociación de San José dedican á su glorioso Patriarca. Todos los días la función empezará á las seis y media de la tarde, ocupando la cátedra del Espíritu Santo durante el septenario, el ilustrado orador Rdo. P. Jaime Maresma.

—Han salido para Santander algunos individuos de la clase de tropa pertenecientes al regimiento de Guipúzcoa en cuyo punto embarcarán para Puerto Rico.

—Por exceso de original, no podemos publicar en este número las predicciones metereológicas de Norherlesoom, que procuraremos insertar en el de mañana para que no pierdan la oportunidad.

—Ha fallecido en Barcelona el coronel de infantería retirado D. Martin Miret y Queraltó, muy conocido en Cataluña por haber mandado una importante partida carlista durante la última guerra civil.

—La guardia civil ha detenido á los consortes Miguel Roca y Maria Puigdevall, por haber hurtado de una propiedad del pueblo de Salt dos fajos de leña.

—Continúa el tiempo primaveral, y más caluroso de lo que fuera de esperar.

Los payeses tornan á quejarse de falta de agua.

—El lúnes se suicidó en Ripoll, disparándose dos tiros, el veterinario de aquella villa D. Nicolás Peix, que venia padeciendo de enagenación mental.

—Por falta de presentación á la concentración del 30 del pasado octubre, los respectivos jueces militares instructores citan, llaman y emplazan á los reclutas Benito Farrarós Saurí, natural de Figueras y avecindado en Vilafant, Jaime Roca y Pujol, natural de La Pera y de oficio labrador, Amadeo Girbal Sansó, natural de Gerona, avecindado en La Junquera y José Brugués Frigoler natural y avecindado en San Medir.

También por los jueces instructores respectivos con méritos de expediente por falta grave de primera deserción, se citan, llaman y emplazan á los soldados Lorenzo Formiga Masaguer y Pedro Fortuny Genís, los dos del primer batallón del regimiento de infantería de la Princesa, y á Martin Grau Costa, soldado del segundo batallón de Zapadores-Minadores.

—Hállase vacante la plaza de Secretario del juzgado municipal de Lloret de Mar, la cual se proveerá dentro de los 15 dias á contar desde el 15, fecha de la publicación del Edicto, anunciándolo en el *Boletin Oficial* de esta provincia.

—Durante la primera quincena de este mes, se han recaudado en la delegación de Hacienda de esta provincia, las siguientes cantidades:

Por contribución territorial, 12.215'50 pesetas.

Industrial, 3.878'02.

Derechos reales, 1.852'23.

Impuesto de minas, 1.938'49.

Idem de cédulas personales, 2.597'50.

Idem sobre sueldos y asignaciones, pesetas 15.194'20.

Idem sobre pagos al Estado, 2.137'74.

Aduanas, 563.241'07.

Impuesto de consumos, 10.542'04.

Idem sobre tarifas de viajeros, 917'45.

Demás contribuciones indirectas, 3.000'00.

Monopolios, 140'00.

Rentas y ventas de propiedades, pesetas, 18.487'46.

Recursos del Tesoro, 60'71

Total de lo recaudado, 630.626'05 pesetas.

SANTOS DE HOY

S. Aniceto p. y mr.

Tipografía de *LA LUCHA*, plaza del Grano, 6, bajos.

mientos hechos por los viageros de más fama, y sobre todo de los progresos de la colonia del Cabo, sabian por la punta de los dedos todos los detalles; ved la razón porque á su alrededor siempre se suscitaban animadas conversaciones. Al salir de aquellas reuniones, se decian unos á otros los convidados: dichosos los Vernet si añaden estas perlas á su corona.

Ni sirvió para rebajar el aura popular que las habia subido hasta las nubes, el saberse que aquellas jóvencitas que en las reuniones de pasatiempo tanto encantaban con su graciosa desenvoltura, se habian hecho tambien amigas de las Hermanas, que alli tienen una reducida escuela y un pequeño hospital. Alice y Linda, y con mas frecuencia su madre, frecuentaban familiarmente la pobre morada de las siervas de Dios, recien establecidas, y pasaban allí los dias enteros viviendo con ellas como si fueran sus hermanas. Allí alargando la mano, dejaban caer de buen grado lo que gustosamente ahorraban de los festines. Así que, esta aureola de piedad y de beneficencia, lejos de hacerlas repulsivas á las personas mundanas, les aumentaba la reputación de perfectas señoritas; por lo que cada vez se acentuaba mas, así en los protestantes como en los católicos, el deseo de verlas establecerse en la colonia. En una palabra, no habia entre los blancos quien segun sus circunstancias, no favoreciese los designios de los señores Vernet.

No hay porque decir si de estos triunfos de las amadas doncellas estaban alegres y satisfechos los jóvenes amantes; sobre todo Ricardo; que estaba completamente seguro del amor de su querida Alice. Guido, el mas jóven, si al partir del Cabo estaba anheloso de la confianza de Linda, ahora mas que nunca se abrasaba de amor. Asi es que el uno y el otro pasaban el dia enamorando á las hijas de la señora Isabelina (este era el nombre de la madre de las gemelas) y pro-

ondeando los pañuelos, y del otro vapor les correspondian agitando los sombreros y con el disparo de los dos pedreros ó falconetes con que tenia armados los bordos.

Los pasajeros del Africa se habian agrupado al portalón, y la tripulación en los pasavantes para presenciar la entrevista de aquellos señores del vaporcito con las señoritas y su madre, sospechando que algun tierno afecto del corazón fuese el móvil de aquellas inusitadas demostraciones de gozo. El genovés, hombre de bien y muy servicial, se escusaba por no haber ido con las lanchas de su factoria.

—¿Pues qué? objetaban Ricardo y Guido á la vez; ¿se habia acaso que desembarcar en una lancha ordinaria, teniendo un buque de vapor?

—¿De qué serviria el buque sino habia de servir á nuestras señoras?

—Gracias por vuestra galanteria, contestaban ellas.

—Es poco seguro el atravesar la barra sin una barca grande y fuerte, observaba el señor Percivale.

—¿Hay acaso peligro? preguntó la señora Clary.

—¿Quién sabe?...

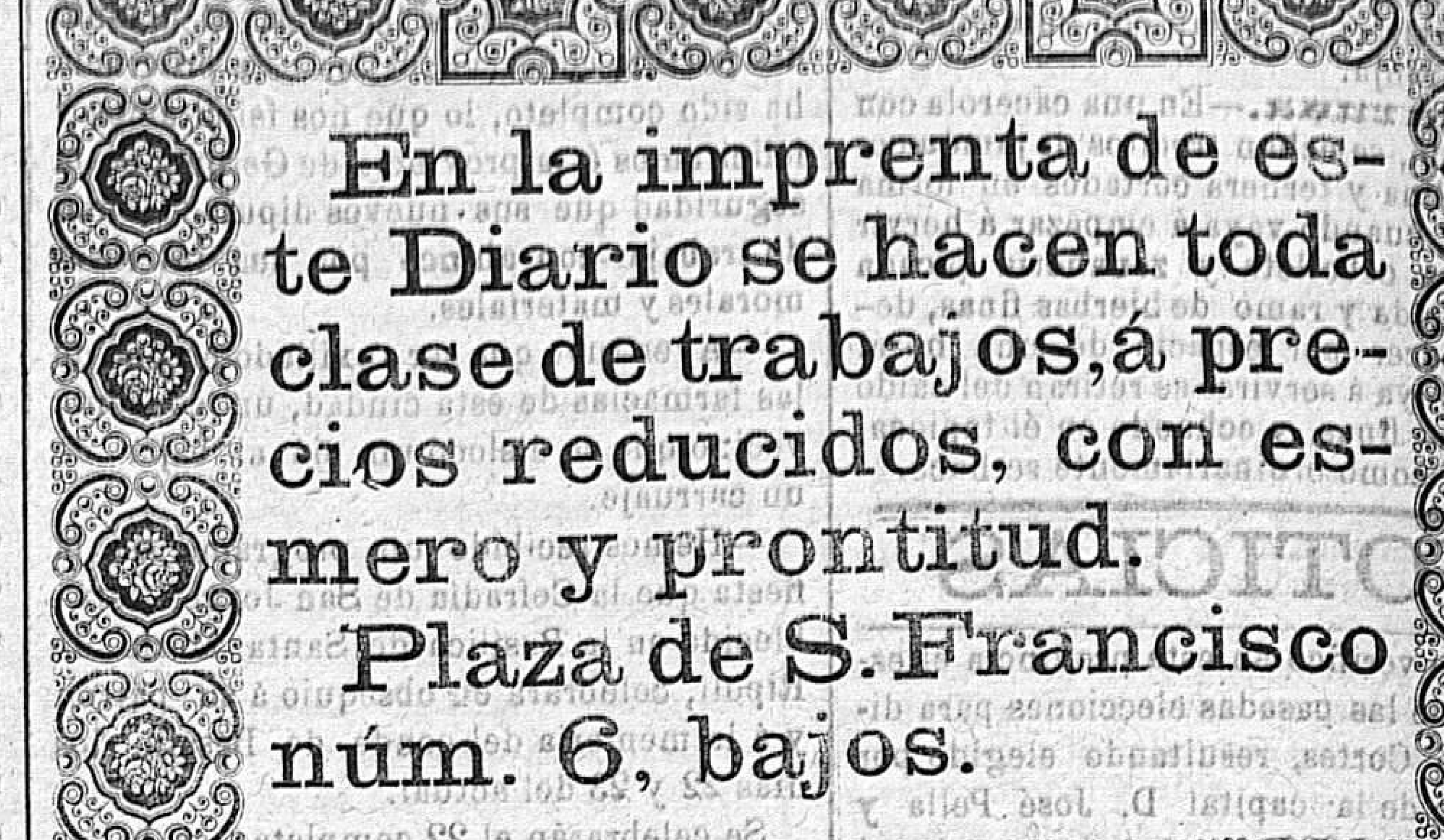
—¿Y por qué?

—Porque aquí la barra es mas fuerte que en otras partes, particularmente cuando hay un poco de marejada. La ola que vá y la resaca que retorna, se chocan con ímpetu y al mezclarse se revuelven y se encrespan en altísimo oleage, que es peligroso para una lancha que gobierne mal.

—Ea, vámonos, dijo Alice, que era despejada y de complexión robusta, un poco de bautismo, ¿será acaso el fin del mundo? sabemos nadar.

—Sí, pero aquí no conviene, dijo el genovés, porque... porque... En fin, con el remolcador no hay ni sombra de peligro.

El hecho fué que entre el tropel de botes, lanchas y lan-



chitas que salieron á desembarcar pasajeros y mercancías, fué de gran complacencia á las señoras desembarcar en el vaporcito; y á cuantos pasageros pudieron acomodarse les invitaron á acompañarles. En el escudo dorado de la popa, se leia en letras de oro: «Dos Hermanas»; con este nombre se habia bautizado el vaporcito al regreso de Ricardo y Guido de la ciudad del Cabo. Se enfilaba derecho á cortar la espumosa barra, cuando un agudo chillido de Alice esparció la alarma á bordo.

—¿Qué es? preguntan todos.

—Un perro de mar nos sigue y nos mira.

—No hay cuidado, respondieron los señores Vernet, ninguno absolutamente.

Entretanto la pobrecita Linda habia ido á refugiarse junto á la máquina lo mas lejos que podia del pescado. Dos marineros hicieron un lio de alga y filástica dentro de un trapo y se lo arrojaron al mónstruo, que abriendo una espantosa bocasa armada de seis hileras de horribles dientes, se tragó la carnada, mientras Ricardo lo saludaba con tres tiros de revólver. Guido se habia acercado á la temerosa jóven y animándola con cariñosas palabras la hizo acercarse á la borda para ver la batida del pez. Estos tragones animales estaban acostumbrados á seguir las embarcaciones y á deslizarse junto á ellas con la boca abierta enseñando aquella cueva con dientes; especialmente al paso de la barra, estando sin duda á la espectativa de si se tumbaba algun esquife y les ofrecia á sus barqueros por presa. Pero los negros diestrísimos para gobernar sus canoas, escogían el mejor punto y remontaban ágiles y como volando aquellos montes de espuma, y les bajaban deslizándose por la parte opuesta, descargando de vez en cuando sus carabinas sobre el enemigo que en vano los acechaba.

Vencido este mal paso, se costeaban varias riberas cu-

biertas de bosque, y embocado en el rio Ogun, al poco trecho se llegaba al embarcadero del cuartel europeo. Una multitud de negros de la factoria genovesa atracaron el vaporcito á la riba, se cargaron á hombros los cofres y maletas y condujeron cada cosa á la habitación destinada á los huéspedes. En el muelle esperaba el señor Vernet, contento de volver á ver sanas y salvas á sus esperadas nueras; se habia hecho acompañar de los principales dependientes de sus oficinas y de los mas notables entre el comercio de la colonia, ingleses, brasileños y portugueses. Con tan brillante acompañamiento atravesaron las señoras Clary el cuartel, hasta la factoría del señor Percivale.

La llegada de las señoritas del Cabo fué un grande acontecimiento para toda la colonia de Lagos. No se hablaba mas que de ellas, de su hermosura, de sus inmensas riquezas y de lo amables y simpáticas que eran. Unos daban la enhorabuena á Ricardo y á Guido, otros felicitaban al padre. Todo el mundo calculaba que cuando la dote de la Clary se juntase al patrimonio de los Vernet, estos con tal fortuna llegarian á ser y con mucho, los principes del comercio del pais. Y se atrajeron mas aun los afectos de todos cuando, despues de pasada una semana de descanso de la larga navegación, comenzaron las forasteras á aceptar invitaciones de las principales familias de la colonia. Allí donde ellas iban, alli se reunia todo el señorío del pais incluso los empleados del gobierno. Repuestas ya nuestras jóvenes, respiraban tan esplendor de grandeza, que entre todo el sexo bello parecian ellas cuasi las reinas. No descollaban por la magnificencia de sus trages, sino por su modestia sin igual, á la que iba unida una serenidad de semblante y una finura de modales que encantaban á todos. Hablaban espeditamente muchos idiomas, sabian la historia de las colonias africanas, les eran conocidos los mas recientes descubri-